

POESIA de bares

¿Desde dónde vienen aquellas libaciones en que el alcohol ha sido práctica continua en los seres humanos? Tal vez de los antiguos griegos y romanos, que en sus ceremonias domésticas vine a la Tierra y por ende a los cuerpos de los participantes. O de los bácos, que con sus lúganas por la muerte de su amigo Armoles hizo crecer el fruto del cual bebía para calmar su corazón. De cualquier modo, crecieron los bares, los tabernas, los restaurantes allí, en Europa, para después instalarse en América como herencia de conquistadores portadores de la civilización.

El bar, que en inglés significa barra para locales donde las bebidas espirituosas suelen desparcharse do pio frente al mostrador, se hizo parte del paisaje urbano y

campesino del Chile pasado y actual. Notorias y a veces tristes experiencias nos ligan a series que dejaron sus vidas en aquellas umbrosos espacios. Todavía están en la memoria las semanas y meses en que conocidos pobladores de Asín dejaron su dinero, sus frustraciones y alegrías en las resintonías y también prostitutas de Coyaquique.

De todos modos, el bar, viene a ser una experiencia que lejos de los prejuicios sociales, ha sido mayoría de comentaristas y creaciones literarias, como el libro Bar. Antología poética chilena (Ediciones Casa de Barro, 2006), que trae un conjunto de textos que no abarca la amplitud de las escrituras que hay en Chile, pero que da cuenta de un panorama de esas creaciones.

La burocracia se vive compuesta de melancolía y alegría, es que el alcohol deja paso al júbilo, una fiesta que aunque pasajera, desdoba al celebrante para si-

tuario en un estado libre de preocupaciones, un trance sólo aceptable desde la embriaguez. Pero entre la fiesta y la muerte se advierte un hito extremadamente celoso: "ya gres los muebles con ojos" y tú temblaras y pritas./ Y el vino con roce de muerte/nadieón es la muerte que espera..." (Óscar Hahn). Quié expresa, por cierto, conducir a los protagonistas a otra fiesta al otro lado del río en que los ánimes seguramente pululan.

El vino y los bebedores se encuerlan a boca de jaro con la tristeza, con el tedio o la angustia. Allí el bar se constituye en una cámara, un espacio oscuro y de transición hacia otros estados, en que la muerte puede fornecer una dimensión que demuestra el proceso de cada vida, en que el desangre se torna uno entre la sangre y el amarrado vivir de la interinidad de los cuerpos.

José Ángel Cuevas, en una parodia a un poema de Neruda, nos habla de los alcohólicos de Chile

utilizando un discurso político que ya no revela los hechos materiales de los más necesitados, sino que incorpora nuevas habilidades en el desborde de una sociedad que expresa su malestar en aquellos que han malogrado sus existencias. Son "la otra sangre dominada" en espera de que alguien o algo pueda salvártola, al es que esta salvación viniera adecuada al bienestar que se presea.

Asimismo, en la voz de Eduardo Llano el vino viene cargado de erotismo, donde beber comparte el acceso a placeres que la normalidad social no ofrece. Es el encuentro con las novedades de la vida.

El cuerpo poblado de vino, también es el visígero del sufrimiento: la caricia, el ligero desmocionamiento. Los medicamentos para detener la inminente cesación de la vida, el Lucidol para combatir las depresiones o el Tiotizeno que desarma las alucinaciones, la hostilidad desencadenada o las ilusio-

nes ahorrajadas como musgos en los cerebros.

Algunas que fotografías afosas, los resinos de los parroquiales transcurren en una atmósfera amarillenta "cadaverícos rosados que quisiéramos olvidar" (Rosabell Muñoz), los borbones de los días o las noches o en la consideración de que no puedan ser personas ajenas a la convivencia social, la encina o degradación de un mundo que prefiere el espejo luminoso de nuestras actas y no aquél espejoventana desde cuya profundidad se observan en el supermercadillo los carros cargados de botellas, el delirium tremens desbordando la copica maridaje o las mesas con vasos y botellas que calman la sed del alma, alma inquieta por tantos vertederos que dejan escanciar la existencia con su lengua de estropajo.

JOSE MANSILLA
CONTRERAS
En Coyaquique

Punto final / LIBROS
Nº 619 (516) 14-07-2006

Santiago, julio de 2006 - 19

Poesía de bares [artículo] José Mansilla Contreras.

Libros y documentos

AUTORÍA

Mansilla Contreras, José V.

FECHA DE PUBLICACIÓN

2006

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Poesía de bares [artículo] José Mansilla Contreras.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile